

La documentación sonora en España a través de colecciones de rollos de música

Esther Burgos Bordonau¹

Resumen. El estudio de los rollos de música, o rollos de papel perforado con indicaciones musicales, ha sido objeto de estudio y de interés en los últimos años en España. Si bien es cierto que la mayor colección de rollos de música se encuentra en la Biblioteca Nacional de España, han sido diversas las instituciones y organizaciones de todo tipo que han ido sacando a la luz estas singulares colecciones de documentos musicales. Junto con las colecciones de organismos institucionales han aparecido también otras particulares de gran interés. A través de esta aportación señalamos algunas de las estudiadas, haciendo notar sus singularidades y características.

Palabras clave: Rollos de música; Rollos de pianola; Documentación sonora; Biblioteca Nacional de España; Digitalización

[en] Sound Documentation in Spain through Piano Roll collections

Abstract. The study of music rolls, or perforated paper rolls with musical indications, has been the subject of study and interest in recent years in Spain. Although it's true that the largest collection of music rolls is to be found in the National Library of Spain, various institutions and organisations of all kinds have been bringing these unique collections of musical documents to light. Along with the collections of institutional bodies, other private collections of great interest have also appeared. Through this contribution we point out some of the ones we've studied, noting their singularities and characteristics.

Keywords: Music Rolls; Piano Rolls; Sound Documentation; Biblioteca Nacional de España; Digitization

Sumario. Introducción. El fenómeno de la pianola en España. La colección de rollos de pianola de la Biblioteca Nacional de España La colección de rollos de la familia Fernández-Shaw La colección de rollos Casado García-Sampedro La colección de rollos de la Fundación Hazen Hosseschrueders Conclusión general Referencias bibliográficas

Cómo citar: Burgos Bordonau, E. (2023). La documentación sonora en España a través de colecciones de rollos de música. *Cuadernos de Documentación Multimedia*, 33, e94684. <https://dx.doi.org/10.5209/cdmu.94684>

Introducción

En la literatura habitual sobre este particular es frecuente encontrar la denominación de rollos de pianola para referirse a los rollos de papel con música perforada. Es común que nombremos, por extensión, rollo de pianola a cualquier soporte de papel perforado que contenga indicaciones musicales. Sin embargo, conviene señalar que no todos los rollos de música se corresponden o son los apropiados para su reproducción en instrumentos como la *Pianola*.² Gracias a una importante reflexión y a las aportaciones de algunos especialistas en reuniones recientes (Rebollo, 2022), nos debemos acostumbrar a denominar “cada cosa por su nombre” y a no mezclar un

tipo de rollos perforados con otros pues de ello depende el instrumento para el que fueron concebidos.

Desde el último tercio del siglo XIX podemos hablar de pianos automáticos, pianolas y pianos reproductores, distintos tipos de instrumentos que se sirvieron todos ellos de rollos de música para su ejecución. No obstante, esos rollos de música son perfectamente distinguibles y diferentes entre sí. Lo sustancial aquí consiste en comprender que los pianos mecánicos de finales del siglo XIX y principios del XX, fueron fabricados de manera que un rollo de música perforada lo pudiera poner en acción y hacer sonar, sin necesidad de un pianista que tocara literalmente las teclas del piano. Son muchas y complejas las diferencias técnicas que separan un tipo

¹ Dpto. de Biblioteconomía y Documentación
Facultad de Ciencias de la Documentación (UCM)
eburgos@ucm.es
orcid.org: 0000-0003-3831-9693

² *Pianola* fue en realidad el nombre comercial con el que la conocida casa Aeolian de Estados Unidos patentó y empezó a comercializar el piano mecánico inventado en 1895 por Edwin Scott Votey. Sirvió para denominar a uno de los primeros pianos automáticos, o pianos que no requerían de pianista para su ejecución. Inicialmente, el instrumento consistía en un mueble separado del piano convencional que contaba con una hilera de macillos. Estos se proyectaban sobre el teclado del piano haciendo el papel del pianista. El ejecutante sólo debía accionar unos pedales que insuflaban aire al instrumento en cuestión que era el encargado de poner en funcionamiento todo el mecanismo que hacía girar el rollo y por tanto accionar el piano. Años más tarde, este mismo invento se simplificó y pasó a acoplarse dentro de la caja del propio piano, abriendo unas pequeñas puertas o ventanas en el frontal del mismo desde donde el ejecutante podía insertar los rollos y hacerlos sonar en el piano/pianola. Numerosos anuncios de la época nos dan noticia de este tipo de instrumentos.

de piano de otro pero, en líneas generales, fueron instrumentos muy demandados y utilizados en un período de la historia de la música universal (y española) que procuraremos ir desgranando a través de este artículo.

Los rollos de música que más hemos estudiado y que con mayor presencia encontramos en las colecciones españolas se corresponden con rollos de pianola, es decir, con rollos de música perforados que estuvieron hechos para ser tocados en instrumentos tipo *Pianola* o *Player Piano*, según la denominación anglosajona.

El fenómeno de la pianola en España

La recepción y el consumo de este tipo de instrumento en nuestro país ha sido ampliamente recogido en la literatura reciente (Muns, 2005). Como nos cuentan los autores que previamente estudiaron este fenómeno e incluso la prensa del momento, podemos deducir que la llegada de la pianola fue ampliamente secundada por mucho público y otros entusiastas del invento durante los primeros cincuenta años del siglo XX en España (Roquer, 2014).

La pianola comenzó a comercializarse pocos años después de que lo hiciera en su país de origen y expansión, Estados Unidos, a través del invento de Edwin Scott Votey después patentado por la casa Aeolian, la poderosa

compañía que fue la auténtica impulsora de este tipo de pianos en los Estados Unidos y resto del mundo. Aunque se fabricaron otros pianos en el continente europeo, concretamente los alemanes vinculados a la casa Hupfeld (*Phonola*, *Triphonola*, *Ducca*, *Dea*, etc...) el piano automático de la casa Aeolian, la *Pianola* fue, con toda probabilidad, el más común en nuestro territorio. Años después y por extensión se aplicó este tipo de denominación a cualquier piano automático que funcionase por aire aspirado o por electricidad. Podría decirse que se aplicó un nombre comercial (*Pianola*) para referirse a un tipo concreto de instrumento. La pianola fue abriéndose paso, poco a poco, en los hogares y en lugares de recreo como teatros, cafés y salones de casinos. De hecho, el origen del negocio de la fabricación y venta de rollos de pianola en España se debió al industrial catalán Joan Baptista Blancafort, un empresario visionario que en un primer momento trajo una pianola a su establecimiento de La Garriga, un balneario, para dar ambiente y hacer más agradable la estancia a sus clientes que iban a tomar las aguas. Tras el éxito que la irrupción de semejante instrumento provocó en su local, pronto decidió que aquello podría convertirse en un negocio y se puso manos a la obra con la fábrica de rollos de música, más conocidos como *Rollos Musicales Victoria*, primera marca española. Esta fábrica lanzó sus primeros productos en 1905.

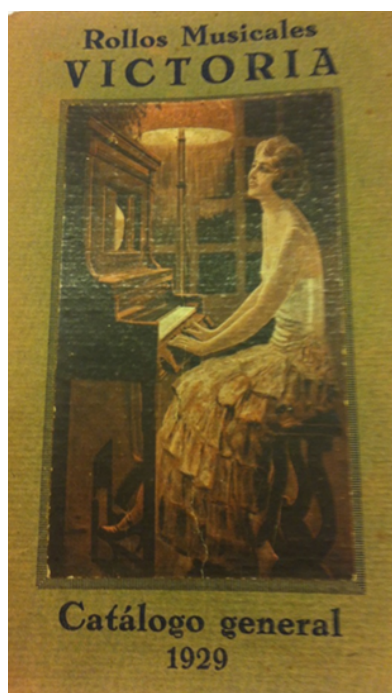


Figura 1. Catálogo general de *Rollos Musicales Victoria*, 1929.
(Fotografía de Esther Burgos Bordonau)

La historia de los Blancafort y de todo cuanto levantaron en beneficio de la pianola es fundamental para comprender el fenómeno de este instrumento en España. Tras el éxito de su principal marca, que muy pronto alcanzó un número altísimo de referencias musicales dentro de sus primeros catálogos, apostó por una segunda marca, *Rollos musicales Best*, más orientada al mercado hispanoamericano, así como la filial *Ideal* que, aunque de fabricación

vasca, tenían detrás al imperio catalán y otros mercados por descubrir y a los que exportar las melodías. Y tampoco tardaron demasiado otros entusiastas nacionales en lanzar sus fábricas de rollos de música para pianolas: *Princesa*, *Diana*, *Era*, *Mott*, *Oriental*, *Edimes*, *Marzan*, *España Musical*, *Clave*... todos terminarían por ser claros competidores de la más antigua y primera marca del país, *Rollos Musicales Victoria*, pero no todos lo lograron con el mismo éxito.



Figura 2. Rollo de la marca Best, portada.
(Fotografía de Antonio Carpallo Bautista)



Figura 3. Rollo de la marca Princesa, portada.
(Fotografía de Antonio Carpallo Bautista)

Aunque el comercio de rollos de pianola se localizó, fundamentalmente, en Madrid y Barcelona, se encontraron otras fábricas como fue el caso de Zaragoza con *España Musical*. Seguir la pista de estos negocios no es tarea fácil. Con el ocaso de la pianola vino también la desaparición de estas fábricas o, como en el caso de *Rollos Musicales Victoria*, su conversión en algo completamente diferente. Aquellos más emprendedores quizás pudieron dar la vuelta a su negocio para reconvertirlo en algo muy diferente pero no todos actuaron así. Hoy en día desconocemos en qué se convirtieron, si es que hicieron algo semejante el resto de las fábricas de rollos de música españolas. Tan sólo supimos que la principal industria española, tras el declive de este negocio, cambió la fabricación de rollos perforados por la fabricación de jabones y perfumes (Fundació M. Blancafort, 2024).

Actualmente, conocemos en España las colecciones que conservan algunas de las principales instituciones con fondo sonoro (BNE, BNCat, Eresbil, Archivo de Navarra, Centro de Documentación de Andalucía, etc.)

y otras colecciones privadas, no siempre fáciles de conocer y/o localizar. A continuación, pasamos a dar cuenta, de forma resumida, de algunas de las colecciones estudiadas hasta la fecha.

La colección de rollos de pianola de la Biblioteca Nacional de España

Se trata, casi con total seguridad, de la más nutrida e importante colección del país. Según información actualizada, a fecha de hoy posee 7.004 ejemplares catalogados (López, 2022). Aunque esta colección ha ido comprando ejemplares a lo largo de los años, en los últimos tiempos ha recibido importantes donaciones de particulares. Pero no sólo este aspecto preocupa a nuestra principal biblioteca del país sino también la obtención y mantenimiento de los instrumentos capaces de hacer sonar estos documentos. Como nos cuentan repetidamente sus responsables, la preservación del fondo sonoro no sólo implica una serie de protocolos de cuidados, limpieza, temperatura, etc. sino también tener aquellos aparatos reproductores capaces de hacer sonar los documentos conservados. Porque ¿qué sentido tendría conservar cientos de miles de rollos de música si no tuviéramos el aparato capaz de hacerlos sonar? Evidentemente, es en este complicado escenario en el que se mueve el Departamento de Música y Audiovisuales de nuestra Biblioteca Nacional de España para la perfecta conservación y reproducción de estos materiales tan singulares.

Desde 1990, fecha de adquisición de la primera pianola “Sterling” fechada en 1918, la Biblioteca Nacional fue adquiriendo rollos de pianola (550 ejemplares en aquel primer momento). Después vendrían otros instrumentos, todos cuidados y mantenidos, para su perfecto funcionamiento dentro de la biblioteca. Exactamente igual sucede con los fonógrafos, gramófonos, reproductores de discos perforados (Herophon, Aristón, Ariosa) y otros aparatos semejantes. Esta misma política es la seguida, como no podría ser de otra manera, por los museos de instrumentos. Y es que no sólo se trata de mostrarlos de cara al público visitante sino de procurar que esos instrumentos expuestos sean capaces de sonar tal y como fueron concebidos. De ahí el interés y empeño de la biblioteca no sólo de adquirir y recibir más documentos sonoros como los rollos de pianola sino tener en buen estado de conservación sus pianolas para la posible reproducción de los mismos.

La colección de la Biblioteca Nacional de España tiene entre sus más de 7.000 ejemplares de rollos de música, documentos de toda clase y condición. Entre los rollos nacionales se encuentran las principales marcas o sellos que comercializaron el repertorio, clásico y popular, desde comienzos del siglo XX (1905 es la fecha de inicio de la marca *Rollos Musicales Victoria*) hasta 1930 aproximadamente. Esta fábrica, con su importante catálogo de 4579 títulos (Roquer, 2020) ofrecía al consumidor rollos metronómicos de 88 notas, rollos de 65

notas y también rollos de 88 notas con acentuación y pedal. Además de todos estos, la casa Victoria también popularizó los Rollos “Victoria Popular” que se caracterizaron por ser “rollos cantores”, es decir rollos que tenían letras cantables impresas en el papel, en su margen derecho, perfectamente alineadas con las perforaciones de las notas y que permitían al intérprete cantar simultáneamente la melodía que iba tocando. Como se ha dicho ya en varias ocasiones, el “karaoke” de comienzos del siglo XX (Roquer, 2019). Los rollos de la casa Victoria, en todas sus variantes, suponen el mayor número de referencias de esta marca dentro de la colección de la Biblioteca Nacional de España, superando los dos mil ejemplares. El resto de editoriales españolas: *Diana*, *Best*, *Princesa* también cuentan con una importante

representación numérica de ejemplares dentro de la colección. Muy por debajo estarían otras firmas señaladas anteriormente.

Respecto a las marcas extranjeras, la norteamericana *Aeolian Company* es la más representada tras los rollos Victoria españoles, con más de mil ejemplares en la colección. Dentro de esta marca se encuentran rollos con el sistema “Themodist”, otros con “Metrostyle” y otros simplemente normales³ o con sistemas de acentuación y pedal. El repertorio de la casa Aeolian, con filiales en Reino Unido, Francia y España, tuvo mucho de autores clásicos en sus catálogos y sobre todo románticos. Los mejores compositores de la época romántica están representados en los arreglos para pianola de Beethoven, Chopin, Brahms o Schumann entre otros.

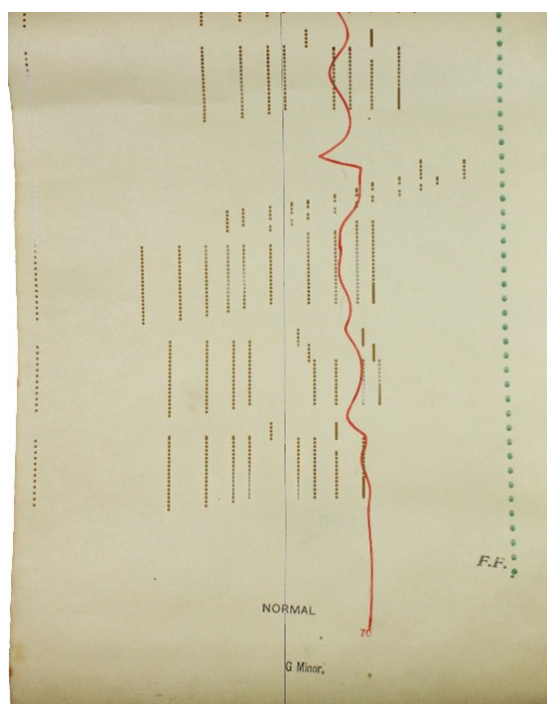


Figura 4. Rollo con línea roja indicativa del sistema “Metrostyle”
(Fotografía de Juan Miguel Sánchez Vigil)

Tampoco hay que olvidar la importante compañía francesa *Pleyela*, que también cuenta con una importante representación de rollos en la colección nacional. La singularidad de estos rollos radica en que son todos “rollos de artista”, lo que los hace tremendamente valiosos respecto a las grabaciones anteriores. Y es que *Pleyela*, como hizo la Hupfeld de Leipzig a través de su sello *Animatic*, grabó a los artistas del momento confiriendo a estos rollos un valor y una singularidad excepcionales. Muchos de estos artistas fueron los propios compositores, caso de Rimsky Korsakoff, Stravinsky, Prokofiev, Scriabin, Busoni, Granados, Debussy o Gershwin entre otros y los más fueron consagrados pianistas como Rubinstein, Horowitz, Landowska, Friedheim o Rudolf Ganz. Estas grabaciones son de un valor incalculable pues representan un testimonio único y muy valioso acerca de cómo se debían interpretar las piezas musicales. En muchos casos se trata de las primeras grabaciones existentes de estos compositores, hechas por ellos

mismos, lo que les da un enorme valor para los estudiosos de interpretación pianística histórica (Peres da Costa, 2012, 2020).

Otras muchas marcas y compañías están presentes en la colección de la Biblioteca Nacional de España. Pueden encontrarse muchas marcas o sellos de Estados Unidos, muchos europeos y también algunos hispanoamericanos, como el conocido *Pampa* de Argentina.

La labor que hace la principal institución bibliográfica española en este sentido es muy encomiable pues desde hace ya más de treinta años recopila todo el material posible a su alcance, acepta muchas donaciones

³ El sistema *Metrostyle* facilitaba, a través de una línea roja impresa en el papel, que el pianista pudiera seguir la melodía ajustando la pianola a las indicaciones de intensidad que indicaba dicha línea. Un avance más fue la incorporación del sistema *Themodist* que permitía separar la melodía del acompañamiento ofreciendo un volumen diferente para cada voz.

interesantes, adquiere instrumentos que hacen posible la reproducción de estos documentos y, además, impulsó el primer sistema de digitalización y grabación de los rollos. Aunque aún queda mucho por hacer, esta importante colección merece un lugar muy destacado dentro del panorama sonoro español.

La investigación que llevamos a cabo respecto a esta notable colección fue hecha en el año 2016 y se ciñó al estudio de los rollos de música de zarzuela presentes en la colección. Por aquel entonces, la Biblioteca Nacional de España contaba con aproximadamente 6.300 ejemplares de rollos de pianola. Nuestro trabajo consistió en realizar una extracción de los registros del catálogo general de los rollos de música que tenían como materia principal: Zarzuelas – Arreglos para pianola. El resultado nos ofreció una cifra de 696 ejemplares lo que daba la nada despreciable estadística de un 10% de rollos de esta materia dentro del total de la colección. Estudiamos estos rollos desde diversos puntos de vista (autores más productivos, títulos más representados y editoriales presentes) y, también, aspectos curiosos de los rollos como tamaños, duraciones o características físicas. Este trabajo fue finalmente presentado en el Congreso Nacional de Musicología, celebrado en la Universidad Autónoma de Madrid en 2016, y fue recogido en un libro compilatorio con algunas otras aportaciones científicas a esa reunión (Burgos, 2018).

La colección de rollos de la familia Fernández-Shaw

La familia Fernández-Shaw, representada a través de Carlos (primero de la dinastía) y posteriormente sus hijos, Guillermo y Rafael, ha pasado a la historia de la música como la de una excelente saga de libretistas musicales que junto con otros grandes y memorables escritores, Federico Romero, Tomás Luceño, etc. dejaron multitud de páginas de nuestro mejor teatro musical (Prieto: 2001, 2010, 2016)

Pero lo que aquí nos interesa es la colección de rollos de música que ha quedado de esta familia. Evidentemente, estamos ante una colección privada que ha pasado de generación en generación hasta llegar a las biznietas de Carlos Fernández Shaw, autor que vivió entre 1865 y 1911. Es obvio que, en vida de este dramaturgo, escritor y poeta español, apareció el fenómeno de la pianola y con total probabilidad la vio y escuchó. La generación siguiente, Guillermo (1893-1965) y Rafael (1905-1967), hermanos y también escritores y autores de libretos de muchas obras de teatro, sí que vivió la pianola en primera persona pues la de Guillermo, hoy heredada por su nieta, se encuentra en su domicilio. Se trata de una pianola *Aeolian*, norteamericana, de las más populares vendidas en España. Probablemente, fuera adquirida por Guillermo en los años veinte del pasado siglo y de él pasara a su hijo. Actualmente, la pianola está en perfecto uso y la nieta conserva también una interesante colección de rollos. La cuarta generación ha luchado no sólo por preservar y mantener este precioso piano/pianola sino también por los documentos sonoros que, en ocasiones, la puedan hacer sonar.

Durante el año 2017 el grupo de investigación Bibliopodia de la UCM, acometió la tarea de descripción, análisis, fotografiado y catalogación de la colección completa. Supimos de la existencia de esta colección gracias a un investigador que nos puso sobre la pista de esta en el Congreso Nacional de Musicología celebrado en Madrid en 2016. Tras conocer a una parte de la gran familia Fernández-Shaw y también al especialista en esta saga, José Prieto Marugán, conocimos a la heredera de la colección y pudimos ver la pianola y los rollos en su domicilio.

Una serie de acuerdos y convenios entre la UCM, representada por la Facultad de Ciencias de la Documentación, y Carla Fernández-Shaw, heredera de la pianola familiar y de la colección, quedaron plasmados en documentos que nos facilitaron el camino para emprender la investigación. Tras casi un año de trabajo dicha colección quedó perfectamente descrita y catalogada. Aprovechando que celebramos durante el mes de abril de 2017 unas Jornadas de trabajo que llevaron por título “Organización y gestión del patrimonio musical en el siglo XXI” pudimos dar a conocer parte de nuestro trabajo de análisis y catalogación de los 223 ejemplares que componen la colección, así como hacer una exposición con algunos de los rollos de música más relevantes. La exposición, abierta durante quince días, tuvo un importante número de visitantes. El resultado de esta muestra quedó plasmado en un catálogo (Burgos et al., 2017).

La colección de rollos de pianola de la familia Fernández Shaw podría resumirse en un conjunto de documentos en el que predomina el género de la zarzuela. Aproximadamente, la mitad de la colección pertenece a obras de las que los Fernández-Shaw fueron los autores literarios, tanto Carlos como sus hijos: Guillermo y Rafael. Si bien es cierto que la mayoría son de Guillermo y de Federico Romero, también se encuentran otros de otros autores literarios de la época. De la familia encontramos: “La rosa del azafrán”, “Las alondras”, “La sombra del Pilar”, “El caserío”, “La meiga”, “El dictador”, “La severa”, “Luisa Fernanda”, “La canción del olvido”, “Don Lucas del cigarral”, “Doña Francisquita”, “La villana”, etc., incluso muchos con varios ejemplares diferentes pertenecientes a la misma casa editorial o a varias. Parece obvio que los autores literarios se preocuparon por recopilar ejemplares en los que habían colaborado. El resto de los títulos de la colección pertenecen tanto a género clásico como a obras de estilo ligero. Abundan los ejemplares de la editora musical *Oriental*, con sede en la calle San Mateo 20 de Madrid, con cerca de 100 rollos, seguida muy por detrás de Victoria (con algo más de 40), *Diana* (algo más de 20), *Aeolian Company* (también en torno a 20) y otras españolas con menor representación (*Victoria Popular*, *Era* y *Mott*). En cuanto a los compositores más representados, Jacinto Guerrero y Amadeo Vives están a la cabeza, seguidos, muy por detrás de José Serrano, Jesús Guridi y Beethoven. Hay una gran presencia de autores españoles, aunque encontramos también obras de Mendelssohn, Chopin y Rimsky Korsakov. La obra más representada, con 9 ejemplares en la colección es “Doña Francisquita”. Tras nuestra investiga-

ción, publicamos una monografía en la que se recogía una introducción sobre los orígenes de la pianola, un capítulo dedicado a los Fernández-Shaw y su relación

con el teatro lírico y un estudio del fondo que culminaba con el catálogo completo de todos los rollos de pia-



Figura 5. Etiqueta de la marca ERA.
(Fotografía de Antonio Carpallo Bautista)



Figura 6. Rollo de la marca Ideal.
(Fotografía de Antonio Carpallo Bautista)

La colección de rollos Casado García-Sampedro

Esta curiosa colección llamó nuestra atención desde el primer momento en que tuvimos noticia de su existencia en el Archivo Sonoro de la Universidad de Stanford. María Jesús Casado García-Sampedro, de nacionalidad española, había conservado su colección de rollos de pianola desde su niñez hasta hace apenas una década. Originaria de León, María Jesús heredó tanto la pianola como la colección de rollos de música (mucho mayor entonces de lo que finalmente donó) que mantuvo con ella, a pesar de las vicisitudes de la vida y sus diferentes traslados. Finalmente, en 2015 María Jesús y su familia deciden donar esta colección al archivo sonoro norteamericano. Una vez recibida en Stanford, los responsables del archivo procedieron al inventariado y a una especie de “pre-catalogación” de los rollos. Gracias a esta descripción parcial tuvimos la ocasión de conocer su existencia lo que motivó el desplazamiento allí para estudiar detenidamente la colección.

Durante nuestra estancia tuvimos ocasión de ver, desplegar y fotografiar todos los rollos que componen la colección, 54 en total. La tarea consistió en su estudio pormenorizado para poder trasladar la información a un modelo de ficha, previamente empleado en la colección Fernández-Shaw, aunque con algunas variantes. Conseguimos ver todos los rollos en varias ocasiones, sacar fotografías de todas las etiquetas, cajas, sellos y demás notas identificativas de cada ejemplar, aparte de algunas singularidades presentes en los papeles perforados como las líneas de puntos de expresión o la raya roja presente en el papel del rollo, a menudo indicativa del sistema Themodist. Asimismo, y gracias al entusiasmo de uno de los profesores de música de esa Universidad y de su interés por el proyecto del “Piano Player”, tuvimos la oportunidad de reproducir en un piano tipo

Ampico algunos de los ejemplares mejor conservados de la colección (previa autorización del director del archivo) y grabarlos con una grabadora a pie de piano. El resultado fue bastante interesante, aunque en ninguna circunstancia se pensó en subir estas grabaciones, completamente domésticas, a la red. No obstante, uno de los propósitos del Archivo Sonoro era la publicación y digitalización de nuestro trabajo una vez finalizado, como finalmente hizo a través de una exposición permanente online (Stanford Libraires, 2020).

Aunque se trata de una colección pequeña, en cuanto a número de ejemplares, es muy interesante por su contenido y, sobre todo, por estar dentro de un archivo en el que no existen (por el momento) otros ejemplares de colecciones hispanas, de ahí la singularidad de esta.

De nuevo, como en otras colecciones estudiadas, la zarzuela suele ser el género predominante, pero en número igual a los tangos e inmediatamente seguida por los pasodobles. La música para piano es la categoría siguiente seguida de los bailables (charlestons, fox-trots...). Al tratarse de una colección particular, predominaron los gustos de sus propietarios, siendo la zarzuela uno de los géneros favoritos. Sin duda, otro elemento más para que esta colección sea destacada entre todas las que hay en el Archivo Sonoro de Stanford, pues no proliferan ni la zarzuela ni los títulos de obras españolas. También las marcas o editoriales de los rollos hacían de esta una colección interesante ya que no es común encontrar ejemplares de rollos *Victoria*, *Princesa* o *Diana* fuera de nuestras fronteras. Finalmente, tras el estudio realizado *in situ* y la posterior publicación en línea por el archivo sonoro de Stanford del trabajo, nos animamos a publicar y editar en España y en español la misma obra aunque con algo más de contenido en el apartado biográfico de la donante y de su trayectoria personal (Burgos, 2020).

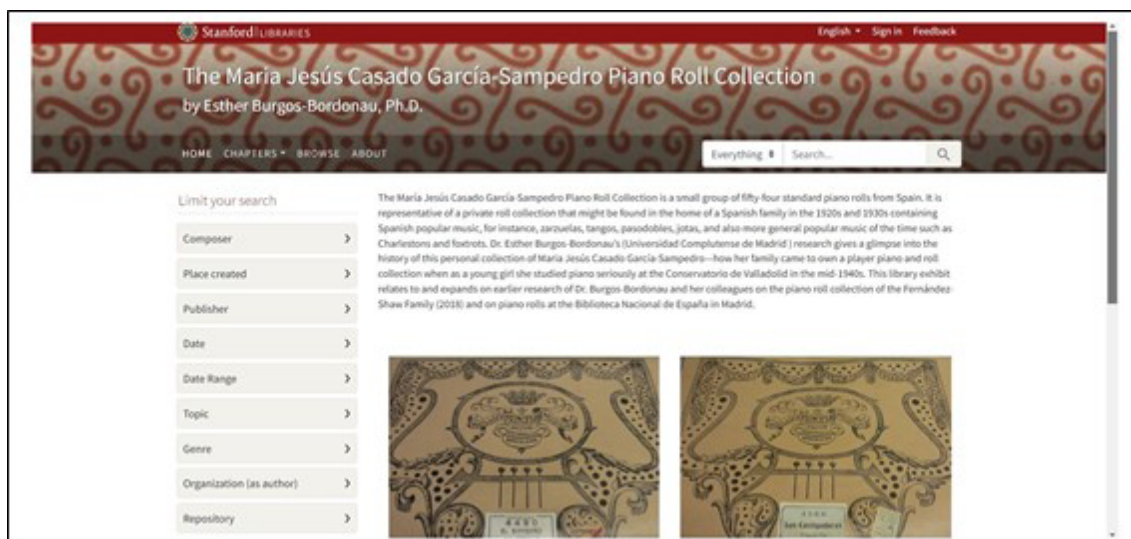


Figura 7. Pagina web con la exposición online de la colección Casado García-Sampedro. Archivo Sonoro de la Universidad de Stanford.

La colección de rollos de la Fundación Hazen Hosseschrueders

Como muchos de los lectores sabrán, la familia Hazen ha desempeñado un papel crucial en la historia de la música y más concretamente en la historia del piano en nuestro país. Hablar de los Hazen es hablar de la fabricación y comercialización del piano en España desde principios del siglo XIX, momento en el que el primer miembro de la familia, Jan Hosseschrueders, de nacionalidad holandesa, llega a España y comienza a trabajar al poco tiempo en un taller de fabricación de pianos. Allí, este esmerado carpintero, aprende pronto el oficio y años después se independiza montando su propio taller de fabricación de pianos. Madrid era, por aquellas fechas, una ciudad puntera en la fabricación de pianos de mesa y de arpas, aparte de otros instrumentos, pero el negocio prosperaba pues la demanda también era alta. Para el buen funcionamiento de su taller, Jan Hosseschrueders mandó venir a dos de sus sobrinos holandeses, Jan y Peter Hazen Hosseschrueders. Estos jóvenes ayudaron al tío y aprendieron rápido el oficio por lo que Jan Hosseschrueders abandonó España definitivamente en 1830. Desde esa fecha hay noticias de los diversos talleres de los Hazen como fabricantes de pianos y arpas hasta, aproximadamente, 1872, momento en el que la fabricación de estos instrumentos se vuelve muy costosa y compleja y comienza la etapa de comercialización (García del Busto, Bordas: 2014)

Tras esta primera etapa de fabricación y venta de pianos, los Hazen siguieron dedicándose al negocio del piano pero ya no como fabricantes sino como vendedores. Los pianos y modelos vendidos en sus tiendas fueron numerosos (*Bechstein, Pleyel, Chassaigne Frères*) y durante años representaron a algunas de las firmas más prestigiosas del mundo, tal y como siguen hoy siendo los vendedores de la casa *Yamaha* en España.

A finales del siglo XIX, cuando el mundo de la *Pianola* empezaba a despuntar por Estados Unidos y pronto por Europa, la casa Hazen importó pianos de estas característi-

cas para ser comercializados desde sus tiendas en Madrid. Incluso sabemos que algunos de los pianos neumáticos que se vendieron en sus establecimientos fueron rotulados con su nombre aunque el mecanismo fuese de importación y el mueble del piano fabricado en España. Empezaban los años dorados de la pianola y los Hazen no se quedaron rezagados en este negocio (Burgos et al., 2023).

De hecho, la colección que comentaremos a continuación es fruto de los restos de stock que, con total seguridad, quedó en sus almacenes tras el declive y consiguiente desaparición de este tipo de instrumentos. Como es lógico, los Hazen no sólo comercializaron pianos automáticos o autopianos, pianolas y otro tipo de modelos de piano reproductor sino que también proporcionaron a sus clientes rollos de música para hacerlos sonar.

La investigación que describiremos seguidamente fue fruto de un proyecto de investigación y de colaboración entre la Facultad de Ciencias de la Documentación de la UCM y la Fundación Hazen-Hosseschrueders para acometer el análisis, estudio, descripción, fotografiado y catalogación de su colección de rollos de música depositada en su archivo. Este trabajo que había sido ideado y planificado antes de que la pandemia del Covid 19 afectara a todo el planeta, tuvo que ser suspendido hasta comienzos del año 2021, momento en el que empezamos a trabajar físicamente con los rollos de música en la sede de nuestra facultad. Se ideó depositar la colección en dos fases. La primera fue desde febrero del 2021 hasta la Semana Santa de ese mismo año, y la segunda fase desde abril de 2021 hasta mediados de julio. Durante esos seis meses procedimos al análisis, estudio, descripción, fotografiado y catalogación de todos los rollos que componían la colección. En un principio fueron contabilizados 489 ejemplares aunque, en el último momento, aparecieron otros cinco ejemplares (estos sin inventariar) que incorporamos rápidamente a nuestra base de datos. Anteriormente a nuestro trabajo con esta colección, la investigadora y pianista Ana Benavides ya había trabajado con los rollos y dejó un valioso inventa-

rio que fue nuestro primer pilar en el que sustentar todo el proceso de catalogación de la colección.

La colección de rollos de música (de pianola) como hemos titulado en el catálogo recientemente publicado por la editorial Dyckinson, consta de 494 rollos. Muchos, la mayoría, son rollos de pianola convencional, metronómicos, aunque cabe decir y de ahí el “matiz” de rollo de música que, para nuestra sorpresa, hallamos también algunos rollos de “artista”. Por rollo de “artista” o rollo “de autor” se entiende aquel que ha sido grabado por un prestigioso pianista o por el mismo compositor y que por tanto tiene un valor excepcional para quien lo escucha⁴. Pensemos por un momento que cuando surgen estos pianos automáticos y estos documentos sonoros estamos asistiendo simultáneamente al nacimiento de los primeros registros sonoros y por tanto aún no hay constancia de grabaciones de muchos artistas. Durante una época más o menos breve convivirán los cilindros de cera (de escasísima duración y poca capacidad) con los discos gramofónicos y los rollos de música. Desde la aparición del fonógrafo de Edison en 1877 hasta finales de los años 20 del siglo XX momento en el que hace su aparición el registro eléctrico en la música, todos los sistemas de grabación analógica eran mecánicos; por tanto el rollo de música fue un soporte muy interesante y a la vez versátil para numerosos compositores especialmente los pianistas que vieron en este sistema un método infalible para poder hacer sus propias grabaciones. Así, han quedado para la posteridad rollos de “artista” con la música (y la interpretación) de Stravinsky, Scriabin, Granados, Rachmaninoff, Moszkowski, Grieg, entre otros... cuyo valor a día de hoy es incalculable. Y es que pensar en el propio Granados tocando sus *Goyescas* al piano, con todos sus matices y acentuación y además poder observar esto en el piano reproductor es simplemente genial. Este último capítulo, el de los rollos de “artista”, es con seguridad el más relevante de la colección.

La colección se compone mayoritariamente de ejemplares españoles, 433 rollos frente a 61 extranjeros. Las principales compañías editoras españolas aparecen representadas siendo *Rollos Musicales Victoria* la primera de todas ellas con 221 ejemplares en la colección, seguida por *Best* con 120 (también propiedad de Juan Bautista Blancafort, dueño de Victoria) y *Diana*, la competidora de Madrid con 48 rollos. Detrás está *Princesa* con 32 ejemplares y el resto con 5 o menos de esa cantidad.

Respecto a los autores, los clásicos románticos están muy presentes. Beethoven es el principal autor de la colección con 95 ejemplares seguido por Chopin y Wagner con 33 y 17 rollos respectivamente. A continuación aparecen Serrano y Vives como los principales autores españoles que compiten en igualdad de número con Mendelssohn, Liszt y Rimsky Korsakov. Por debajo de los 10 ejemplares encontramos a Alonso, Chapí, Bre-

4 La colección de los Hazen contiene varios rollos de artista, concretamente del tipo Duo Art: uno tocado por Clarence Adler (RPI-349) y otro por McNair Ilgenfritz (RPI-465), así como de la editorial cubana Rollos Musicales Pasquali. Estos contienen obras de Moisés Simons, entre otros, siendo él mismo el intérprete de sus composiciones (RPI-298).

tón, Chueca, Guerrero, Schubert, Bach, Puccini, Bizet, y otros tantos.

Esta colección también presenta un número alto de zarzuelas (77) seguidas de óperas (64), sinfonías (43), música para piano (34), sonatas (28), tangos (20), vales (17) y suites y conciertos para piano (16). Detrás de esta cifra aparecen otros géneros. Aunque volvemos a confirmar que la zarzuela es nuevamente la materia más presente en el total de la colección, en esta también abundan las obras de marcado carácter clásico. Esto debió de responder a la necesidad del comercio de proporcionar todo tipo de géneros musicales a sus compradores de autopianos y pianolas que buscaban repertorio clásico y también otro más contemporáneo o de moda.

En resumen, la colección restante de lo que en su día pudo haber sido parte del stock del comercio de la Casa Hazen, sigue siendo significativo y curioso pues da noticia de un mercado musical variado, con abundante género zarzuelístico y clásico. Hemos deducido que esta colección actual fuera un resto pues, entre otras cosas, no hay rollos repetidos en la misma, es decir, todo parecería indicar que se guardó un ejemplar de lo más vendido. Sin duda son especulaciones pero hasta cierto punto creíbles. Como colofón cabe añadir que muchos de estos 494 rollos están en buen estado (301) y algunos incluso en “excelente” estado de conservación (23) lo que permitiría en un futuro y si los propietarios así lo quisieran, realizar una digitalización de los mismos.



Figura 8. Foto de archivo de la Casa Hazen (1921)

Conclusión general

Como conclusión general nos gustaría señalar la importancia de este tipo de colecciones para un mayor conocimiento de la historia de la música e incluso de la historia de las grabaciones sonoras. El período de eclosión y duración de las pianolas y todo tipo de pianos reproductores tuvo como consecuencia la aparición de nuevas formas de composición musical, arreglos hechos *ad hoc* para estos pianos, siguiendo gustos y criterios de la época. Además de permitirnos conocer todo un período musical de, aproximadamente, treinta o cuarenta años de música, las grabaciones en los rollos han evidenciado no sólo los gustos del momento sino que la música clásica tradicional también fue capaz de adaptarse a este tipo

de modo de grabación. Tanto en las colecciones particulares como en las institucionales hemos hallado grabaciones de todo tipo, géneros y autores. Mientras que el estilo clásico y más académico se acopló bastante bien a este nuevo soporte musical -como puede comprobarse con el enorme repertorio de óperas, sinfonías, sonatas, conciertos y músicas para piano en general-, los nuevos géneros, los más ligeros o los más vanguardistas encontraron en el rollo de música una forma de difusión inigualable hasta la fecha. Estamos en los comienzos de las primeras grabaciones sonoras.

Capítulo aparte merecen los rollos de “autor” o “artista”. Sin duda, como ya comentamos previamente, esta manera de grabación sí que fue todo un logro para muchos de los autores e intérpretes de comienzos del siglo XX. Aunque los rollos de autor no proliferan tanto en las colecciones privadas que hemos manejado hasta la fecha, sí que existe una buena representación de ellos tanto en la Biblioteca Nacional de España como en la Biblioteca de Cataluña. Es probable que otras grandes bibliotecas o archivos musicales conserven rollos de estas características aunque las compañías nacionales no se dedicaron a la grabación de estos. Las firmas *Welte Mignon*, *Hupfeld* y *Pleyela*, alemanas y francesa respectivamente, y la marca Duo Art de *Aeolian*, sí que comercializaron estos rollos logrando un éxito sin parangón. Que compositores como Igor Stravinsky, Enrique Granados o Erik Satie (por citar sólo tres) pudieran grabar personalmente su música en estos pianos es sencillamente genial. No sólo fueron ellos los protagonistas al piano de sus composiciones, haciendo más o menos arreglos en estas, sino que lo grabado ha quedado para la posteridad en el rollo de papel perforado con sus indicaciones y en la propia reproducción del instrumento. Y es que, oír un rollo de música no sólo supone escuchar lo que el compositor tocó y arregló en aquel momento de la grabación sino que estás viéndole (sin verle) tocar el piano. Se puede contemplar en el teclado del piano la ejecución al completo, los ataques, acentos, la aplicación del pedal de *sustain*...ésta es la maravilla y la magia, porque no, del piano reproductor gracias a esta ingeniosa tecnología que toca sola sin necesidad de intérprete. Como rezan incluso algunos títulos de artículos recientes (Ospina, 2023), los fantasmas están dentro de estas ingeniosas máquinas para deleite del público.

En la actualidad, tanto los instrumentos descritos como el repertorio a su disposición, los rollos de música, son objeto de guarda y custodia de los archivos sonoros razón por la que debemos prestarles especial atención. Son vulnerables por su antigüedad y su mala conservación (a veces). Por todo ello haremos bien prestándoles nuestra atención y encaminando nuestros estudios a su conocimiento en profundidad. De esta manera se podrá proceder a su cuidado y preservación y, siempre que sea posible, la digitalización.

Referencias bibliográficas

- Burgos Bordonau, E., Carpallo Bautista, A., Clausó García, A. (2017). *La colección de rollos de pianola de la familia Fernández-Shaw*. Facultad de Ciencias de la Documentación.
- Burgos Bordonau, E. (2018). La colección de rollos de pianola de zarzuela de la Biblioteca Nacional de España: descripción y análisis preliminar. *Musicología en el siglo XXI: nuevos retos, nuevos enfoques*. SEDEM.
- Burgos Bordonau, E. (2020). *Rollos españoles en tierras americanas. La colección “Casado García-Sampedro”*. IdeaMúsica.
- Burgos Bordonau, E., Carpallo Bautista, A. y Piris Garcete, C. (2023). *Los rollos de pianola de la familia Hazen a través de su historia: estudio de la colección*. Dyckinson.
- Fundació Manuel Blancafort (2024). La música i el llegat cultural de Manuel Blancafort (1897-1987). www.manuelblancafort.org
- García del Busto, J. L. y Bordas Ibáñez, C. (2014). *Hazen y el piano en España: de 1814 a nuestros días*. Lunwerg editores.
- López Lorenzo, M. J. (2022). La colección de rollos de pianola de la Biblioteca Nacional de España. Seminario de trabajo *Rollos de Pianola en el siglo XXI: análisis y recuperación del patrimonio sonoro*. <https://youtu.be/4cOoIOs0CKw>
- Muns, E. (2005). La pianola: una altra forma de gaudir la música. *Wagneriana Catalana*, 23. <https://associaciowagneriana.com/pdfarticles/lapianola.pdf>
- Ospina Romero, S. (2023). Ghosts in the Machine and Other Tales around a “Marvelous Invention”: Player Pianos in Latin America in the Early Twentieth Century. *Journal of the American Musicological Society*, 72, (1), 1-42. <https://doi.org/10.1525/jams.2019.72.1.1>
- Peres da Costa, N. (2012). *Off the Record: Performing Practices in Romantic Piano Playing*. Oxford University Press.
- Peres da Costa, N. (2020). *Creative Research in Music. Informed Practice, Innovation and Transcendence*. Routledge.
- Prieto Marugán, J. (2001). *La verbena de la Paloma [Texto impreso]*. ARLU Ediciones.
- Prieto Marugán, J. (2010). *El teatro lírico de Carlos Fernández Shaw*. Ediciones del Orto.
- Prieto Marugán, J. (2016). *Guillermo Fernández-Shaw: aproximación a su vida y a su obra*. Círculo Rojo.
- Rebollo García, L. (2022). Rollos de piano grabados por artistas (hand played and reproducing rolls) localizados en España. Estudio preliminar para su catalogación. Seminario de trabajo *“Rollos de Pianola en el siglo XXI: análisis y recuperación del patrimonio sonoro”* <https://youtu.be/brF30p1ODL0>
- Roquer, J. (2014). El sons ocults del paper perforat. *Revista catalana de musicologia*, 7, 137-152.
- Roquer, J. (2019). La pianola como paradigma de la música de reproducción mecánica, *Scherzo*, 350 (abril), 78-81.
- Roquer, J. (2020). Zarzuelas de papel perforado. Jacinto Guerrero en el mercado de la pianola. En A. Honrado y T. Aráez (Eds.), *La Zarzuela Mecánica* (pp. 56-71). Fundación Jacinto e Inocencio Guerrero.
- Stanford Libraries (2020). The María Jesús Casado García-Sampedro Piano Roll Collection. https://exhibits.stanford.edu/garcia-sampedro_rolls

